

RCE 8793.

Neruda

El purgatorio de un poeta

El aniversario redondo de los veinte años de la muerte de Neruda invita a buscar alguna nueva trampa conmemorativa. ¿Qué excusa especial proponemos esta vez? Se ha hablado del purgatorio de los escritores, de esos años posteriores a su muerte en que suelen quedar en una cierta oscuridad. Después de un pequeño boom funeralio, en que las editoriales sacan a la venta sus stocks, viene el silencio. Es un tiempo de tranquilidad que permite a los lectores más empedados leer a sus escritores favoritos sin las presiones y depresiones de la moda. Después, paulatinamente cada creador encuentra su lugar en la historia o en el olvido. De algunos sólo queda una frase, un verso, un gesto o alguna falsa anécdota. Así el don del anonimato.

No es el caso de Neruda.

El destino le tocó al poeta con ese accidente inescrutable que se llama premio Nobel, del cual el beneficiario es indemnizado con unos cuantos miles de dólares. Neruda era grande y ubicuo para cualquier poeta chileno y para cualquier chileno en general. Pero con su canonización literaria en Estocolmo, su presencia se hizo quizás demasiado marmórea y poco numinosa.

Han pasado veinte años que han cargado sobre Neruda divisiones y a veces dudosas glorias. La más prosaica son los 50.000 dólares que sus derechos de autor aportan a la fundación que lleva su nombre. Neruda se sigue vendiendo en el mundo. Además sus casas, sobre todo Isla Negra, se han convertido durante años en santuarios y él aparece como un santo casamentero, como un hermano



revolucionario, se ha perdido en el destilamiento impreciso de este par de décadas el Neruda juerguista, parisino, pecaminoso. Ha quedado una imagen ejemplar y tutelar, casi un ícono.

En cuanto a cómo su poesía ha salvado el purgatorio de esos veinte años, hemos consultado a varios escritores:

Jorge Edwards opina:

**Tras estos
veinte años,
se está
terminando la
época del
monoteísmo
nerudiano**

"Neruda ya salió del purgatorio, y salió claramente, porque hoy día se le lee con más distancia, y sin la idolatría de otras épocas y es mirado como un poeta irregular. Es muy discutido por su política, pero, en cuanto a poeta, se afirma de él como uno de los grandes líricos del idioma, y uno de los grandes poetas del siglo, sobre todo en algunos de sus libros. Allí la opinión crítica puede variar, pero yo creo que Neruda se salvó".

El poeta Mauricio Redolés ante esta pregunta aniversaria responde que "Neruda es como un fantasma. Actualmente hay una valorización distinta, a medida que pasa el tiempo y se empieza a separar aguas de esta persona, queda en evidencia todo el fenómeno del culto a la personalidad, que es muy desagradable. Todo este monoteísmo chileno".

"Para mí las Residencias es lo de mayor calidad, 20 poemas dramáticos".

—¿Pero qué te queda de Neruda, tú tuviste que sacarte el sonsonete de Neruda, por ejemplo?

—No, no sé, tengo sueño, el sueño del pueblo (lo dice imitando la soporífera voz del vate). Es obvio que en Chile, la figura de Neruda tapó la posibilidad de leer a otros poetas maravillosos. Después de Neruda y de Lorca descubrí a Huidobro, a Vallejo. Actualmente creo

AUTORÍA

R. O

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El purgatorio de un poeta [artículo] R. O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)